



SOSA VILLADA, C. (2022). *SOY UNA TONTA POR QUERERTE*.  
BUENOS AIRES: TUSQUETS. 209 PÁGS.

Candela Mansilla\*

[mansillacandela@outlook.com](mailto:mansillacandela@outlook.com)

“Escribo y pienso en el mundo que dejé atrás, hace muchas vidas” – Sosa Villada

Después del gran éxito internacional de su novela *Las malas* (2019), la escritora cordobesa Camila Sosa Villada reaparece en la escena de la literatura argentina actual con *Soy una tonta por quererte*, un libro de nueve cuentos editado por Liliana Viola y publicado dentro de la colección “Andanzas” de Tusquets.

*Soy una tonta por quererte* nos recibe a nosotros, sus lectores, con un cuento breve titulado “Gracias, Difunta Correa”, que pareciera oficiar simultáneamente de presentación, prólogo de esta nueva obra y nexos con obras de teatro y literarias anteriores encarnadas y escritas por la autora, fundamentalmente con *Las malas*. Esto puede pensarse así en tanto que en este primer cuento Sosa Villada narra otro hecho crucial de su vida: la vez que sus padres fueron a pedirle a la Difunta Correa que su hija travesti, en ese entonces prostituta, consiguiera un mejor trabajo y cómo la santa popular cumplió al presentarle la oportunidad de protagonizar la exitosa obra de teatro *Carnes Tolendas*, en la que la protagonista “contaba cómo [sus] padres y el pueblo habían tomado [su] decisión de ser travesti” (p.13). Además, este primer cuento se cierra preguntándose por el hijo de la Difunta Correa y la respuesta a ese interrogante son las protagonistas de *Las malas*.

Es interesante resaltar que hay, al menos, tres rasgos de este primer cuento que podemos notar a lo largo de todo el libro y que hacen a la escritura potente

---

\* Candela Mansilla nació el 13 de agosto de 1997 en Totoras. Actualmente, estudia Letras en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Publicó una reseña sobre *Las malas* en *Foco Literario. Revista digital* y un ensayo titulado “El inventar en los tiempos del coronavirus. Diario de cuarentena” en *Lecturas colectivas. Revista independiente*. En los años 2021 y 2022, se desempeñó como tutora par de ingresantes de la carrera de Letras dentro del Programa “Codo a Codo” de la UNR. Además, es ayudante alumna de Literatura Argentina I, expuso en las *IX Jornadas de Escritura, Enseñanza e Investigación en Letras* organizadas por la Escuela de Letras y ha trabajado como correctora de textos particulares y de la revista *Qué Sapa* y como docente particular.

de Sosa Villada. Uno es el impulso de la primera persona por ser la protagonista en las narraciones, relegando a una tercera persona que pocas veces aparece. Como afirma la autora-narradora, “en la escritura es inútil disfrazar una primera persona porque los escritos comienzan a enfermarse a los tres o cuatro párrafos” (p.13). Las otras dos cuestiones innegablemente propias –no exclusivas– de la escritura de Sosa Villada son la calidad de su prosa poética y la presencia de la oralidad. Esa oralidad, que es fundamental en el teatro y que tanto atrae a la autora, pareciera, por momentos, un eco de la voz de La Madelón, la travesti protagonista de *Una mala noche la tiene cualquiera* del español Eduardo Mendicutti (1982). Concretamente, la voz de La Madelón pareciera resonar en el cuento que le da título al libro de Sosa Villada –que a su vez es la traducción de una canción de Billie Holiday– cuando uno de los personajes principales afirma: “soy una travesti intuitiva, es como si el aire me hablara y me contara cosas” (p.95).

Las travestis, al igual que en *Las malas* o en *Tesis sobre una domesticación* (2019) –la otra novela de Camila–, son protagonistas en la mayoría de los cuentos de *Soy una tonta por quererte*, salvo en “No te quedes mucho rato en el guadal”, “La merienda” y “Mujer pantalla”. No obstante, en el primero de estos relatos, el niño protagonista, Martincito, “se imaginó a sí mismo con el pelo largo y un vestido que su mamá había olvidado en la huida” (p.20). El homoerotismo está, de una u otra manera, presente en la historia e inquieta a este niño, como lo hace asimismo con el niño protagonista de los cuentos de *Fuego de marzo*, de Eduardo Mendicutti (1995). Más precisamente, Martincito siente curiosidad por saber qué es un homosexual y estar frente a su padre desnudo le provoca “una mezcla de vergüenza y amor [que] le calienta las piernas” (p.33). “No te quedes mucho rato en el guadal” además se vincula, por un lado, con “Mujer pantalla” en tanto que la homosexualidad y la demanda social de ocultarla son los puntos que dan lugar a esta historia y, por otro lado, con “La merienda”, cuento en el que una niña percibe su diferencia (física) frente a otras nenas y eso le despierta una aguda curiosidad.

Por su parte, en “La noche no permitirá que amanezca”, donde “una travesti parda con algo de señora inglesa dentro” (p. 43) es la protagonista, se desata la furia travesti que toma revancha de los maltratos de un grupo de *rugbiers*. Esa misma furia que en “La casa de la compasión” lleva a Flor de Ceibo a robar y a amenazar sin culpa a dos clientes porque uno de ellos le pegó “un puñetazo en la cabeza” (p. 142). La furia travesti es tan potente que hasta puede vengar la existencia de travestis quemadas en la hoguera secando el lago Texcoco, como ocurre en “Cotita de la Encarnación”. No obstante, a la existencia travesti, plagada de sufrimiento y maltrato pero también, por momentos, de fiesta y amor,

le espera un gran acontecimiento en “Seis tetas”, el último cuento de este libro. Ese gran hito ocurrirá a pesar de que el paisaje sea desolador.

De esta manera y por todo lo dicho, resulta evidente que los hechos narrados en *Soy una tonta por quererte*, así como el tiempo y los lugares, paisajes y escenarios en los que ellos transcurren, son diversos y nos mantienen, a la vez que absortos en el texto, en constante movimiento al pasar de un cuento a otro. El recorrido por los nueve cuentos, por momentos, nos puede hacer pensar en el mundo que Camila dejó atrás pero, sobre todo, nos transporta hacia mucho más allá, a los mundos concebidos por su imaginación que tienen lugar en su literatura.